

**El verbo español, empleado indicativa,
subjuntiva e imperativamente**

**El verbo español, empleado indicativa,
subjuntiva e imperativamente**

by

CLEVY LLOYD STROUT

Bachelor of Arts

OKLAHOMA AGRICULTURAL AND MECHANICAL COLLEGE

Stillwater, Oklahoma

1937

Submitted to the Department of Foreign Languages

Oklahoma Agricultural and Mechanical College

In partial Fulfillment of the Requirements

For the Degree of

MASTER OF ARTS

1937

LIBRARY
OKLAHOMA AGRICULTURAL AND MECHANICAL COLLEGE
STILLWATER, OKLA

APPROVED:

A. Arnold

In Charge of Thesis

A. Arnold

Head of Department of Foreign Languages

D. C. M. Tuttle

Dean of the Graduate School

A mi muy amigo y profesor, al
señor A. A. Arnold, quiero de-
dicar este tratado.

Prólogo

El propósito de este libro es dar a conocer la relación que haya entre los modos del verbo español--para facilitar la enseñanza práctica de esta hermosa y sonora lengua, el español; también--un propósito secundario--el dar a conocer los verbos, es decir los infinitivos, más empleados, como los he encontrado en los libros leídos y estudiados.

Si esto logre, luego quedare' bien pagado.

C.L.S.

TABLA DE MATERIAS

	Página
Dedicatoria.....	iii
Prólogo.....	iv
Tabla de materias.....	v
Introducción.....	1
Parte primera: Una discusión de algunos puntos gramáticos.....	3
1. El empleo del la forma <u>-ra</u> del subjuntivo en vez del pluscuamperfecto del indicativo.....	4
2. Unión de los pronombres al verbo.....	6
3. El omitir de una <u>que</u> subordinante.....	8
4. El indicativo en vez del subjuntivo, y el indicativo en las cláusulas condicionales....	10
5. El empleo del pretérito en vez del perfecto..	13
6. Misceláneo.....	14
Parte segunda: Unas Tablas.....	17
1. Los cien verbos más veces empleados.....	18
2. Cuántas veces se ha empleado cada tiempo, en cada libro.....	20
3. El empleo del indicativo, el subjuntivo y el imperativo.....	23
4. Cuántas veces se han empleado los diferentes modos.....	24
Bibliografía.....	25

Introducción

Al principio quiero decir que, por mucho que haya intentado de ser exacto, quizás habré hecho faltas. No obstante, deseo decir que este estudio, esta investigación, constituye los datos más completos que sean conocidos hoy mismo; si otros hay, ni yo ni mis ilustres catedráticos los conocemos.

En este libro, he tratado de investigar con exactitud la relación que exista entre los modos del verbo--el indicativo, el subjuntivo y el imperativo--como se emplean en lengua castellana. He empleado libros de la Argentina, de Chile, de Colombia, de España y de México al buscar esta relación; y creo, así, que tengo investigada bastante variedad para lograr un completo y adecuado cuadro del uso de los modos.

No me he limitado sólo a las novelas, tampoco; también he empleado tres dramas y un libro de poesía.¹ En conjunto, he clasificado el verdadero imperativo en una categoría suya; pero, en cuanto al imperativo negativo, lo he considerado con el subjuntivo, asimismo con los otros mandos--es decir, los de <<Vd. y Vds.>>; pues, verdaderamente, es lo que son.

En cada libro he chocado con peculiaridades de su autor mismo, tocante a las formas gramáticas, etc.; las que se me han señalado, éstas he discutido en cuanto me haya sido posible. Lo que sean estas peculiaridades, se puede

1. Véase la bibliografía, pág. 25.

comprender al leer la propia discusión, que empieza en la página 4.

También, he incluido una discusión de cuántas veces se han empleado los verbos con el gerundio; los cuatro verbos más veces empleados como auxiliar son--en su orden de importancia--estar, ir, seguir, y salir.

He incluido una tabla de cuántas veces se ha empleado cada tiempo y una lista de los «Cien verbos más veces empleados», como con ellos he chocado en mi investigación.

Al fin, quiero decir que esta investigación consta de dos partes principales: la discusión de los puntos gramáticos y las tablas. Mi deseo es que sean buenas y bien interpretadas.

C.L.S.

PARTE PRIMERA

Una discusión de algunos puntos gramaticos.

Una discusión de algunos
puntos gramáticos

1. El empleo de la forma -ra del subjuntivo en vez del pluscuamperfecto del indicativo; 2. Unión de los pronombres al verbo; 3. El omitir de una que subordinante; 4. El indicativo en vez del subjuntivo, y el indicativo en las cláusulas condicionales; 5. El empleo del pretérito en vez del perfecto; 6. Misceláneo.

1

Muchas veces, al leer un cuento español, encuéntrase una forma que al parecer es el subjuntivo y no hay ninguna regla que la gobierne. Hubo muchas explicaciones de esta forma; hanse dado reglas que los redactores de libros creen que son correctas; pero en casi todos los casos son equivocaciones.

Como es sabido, es el español una lengua derivada del latín. Los que han estudiado el latín saben que el pluscuamperfecto del indicativo tiene la forma -ra. (Véanse, por ejemplo: dixeram, amaveram, feceram, fueram, iveram.)

Muchos años ha, el español empleaba una forma análoga a ésta; hoy día ha desaparecido en la lengua vulgar y casi en la literatura. Sin embargo, unos autores la emplean con relativa frecuencia. Es menester apuntar que esta forma es una forma literaria--no se emplea en la lengua común.

Para comprender mejor esta discusión, invéstiguense las siguientes referencias:

<u>Desierto de piedra:</u>	<u>Forma</u>	<u>Página</u>	<u>Renglón</u>
	metieran	4	2
	hablara	64	27
	cortara	77	31

<u>Desierto de piedra:</u> (continuado).	<u>Forma</u>	<u>Página</u>	<u>Renglón</u>
	oyera	83	7
	se apartara	84	26
	prestara	104	17
	cruzara	106	27
	talara	107	3
	sintiera	109	25
	desechara	113	6
	diera	128	18
	se moviera	129	20
<u>El cautivo:</u>	fuera	1	5
	pareciera	2	1
	podieran	9	26
	hallaran	23	5
	quemaran	23	5
	diéramos	30	22
	podiera	39	22
	se ahogara	50	17
	osara	61	13
<u>Los intereses creados:</u>	creyera	57	3
<u>Sinfonía pastoral:</u>	saliera	21	16
	llegara	21	17
	partiera	67	25
	engendrara	108	21
<u>Rimas y versos:</u>	respondiera	14	9
	matara	15	27
	hablara	16	19
	fuera	19	13
	creyera	22	18
	mirara	23	5
	dexara	23	7
	dudara	71	12
<u>Navidad en las montañas:</u>	llegara	16	16
	mostrara	23	22
	se conmovieran	43	6
<u>María:</u>	guardara	51	10
<u>Sombrero de tres picos:</u>	observara	121	16
<u>Martín Rivas:</u>	hiciera	16	20
	oyera	124	17
	hiciera	168	9

2. Unión de los pronombres al verbo.

Hanse dado sólo tres formas del verbo a los que se pueden juntar los pronombres; es decir: el infinitivo, el gerundio, y un mando positivo; cada lector, al leer un libro ha notado, muchas veces, que el autor ha unido un pronombre a una forma de un verbo que no sea una de las mencionadas. Esto se hace con tanta frecuencia que hay que notar lo siguiente: he encontrado un pronombre unido a una forma de un verbo al principio de una frase 190 veces; a una forma al principio de una cláusula 149 veces; y en otros lugares 62 veces.¹ De estas formas, diez son del modo subjuntivo; solamente una de éstas diez fue empleado al principio de una cláusula; las otras nueve fueron empleados al principio de una frase.

Así, puede decirse que al principio de una frase o al principio de una cláusula, y también dentro de una cláusula en raros casos, sea el verbo indicativo o subjuntivo, puede el escritor unir un pronombre al verbo si le guste. Pero, si no le guste, hay que decir que no es forzoso hacerlo.

Nótese, también, que cuando tenemos un verbo de dos partes, un auxiliar y un infinitivo o un gerundio, puede el pronombre unirse al primero o al segundo; véanse:

habrían despedido a Hebe y dádote...: pág. 23,
renglones 21, 22; Amalia.
habrían reto y amalgamádose...: pág. 79,
renglones 3, 4; Op. cit.

1. Explícase por esto, quizás: un autor no quiere empezar una frase o una cláusula con un pronombre que no sean enfático.

tornáronla a bajar...: pág. 19, renglón 20; El
cautivo.
 tornáronla a bajar...: pág. 20, renglón 20; Op.
 cit.

Cuando se unen más de un pronombre a un verbo, si el primero comienza con una s y la forma del verbo termina con una s, omítase la s del verbo, porque dos eses nunca se encuentran juntas en una palabra español. Véanse:

Prometím~~os~~elo...: pág. 4, renglón 23; El cautivo .
 Prometím~~os~~elo...: pág. 51, renglón 25; Op. cit.

3. El omitir de una que subordinante.

Hase dicho que nunca se omite una que subordinante al principio de una cláusula. Sin embargo, en seis de los libros que he investigado he encontrado omisiones de este que.

Esta omisión no es universal, sino se encuentra aún en los mejores autores. Véanse las siguientes notaciones:

Zalacaín el aventurero:

Pues tenga Vd. cuidado (que) no le haga dano...: pág. 88, renglón 31.

Briones mandó a los tiradores de la vanguardia (que) preparasen sus armas y (que) fueran avanzando...: pág. 118, renglones 1, 2.

El cautivo:

le suplico (que) me diga...: pág. 13, renglón 2.
que me dijese (que) le hiciese merced...: pág. 46, renglón 4.

rogando a Mahoma (que) rogase a Ala...: pág. 52, renglón 25.

Sinfonía pastoral:

que se temió (que) quedarán...: pág. 29, renglón 17.

Amalia:

y que espero (que) querrá Vd...: pág. 85, renglón 19.
Supongo (que) no querrá Vd...: pág. 58, renglón 5.

Martín Rivas:

ruego (que) las acepte...: pág. 47, renglón 27.
parece (que) quisieran...: pág. 100, renglón 7.
espero (que) no mire Vd...: pág. 144, renglón 24.
esperaba (que) le diesen...: pág. 174, renglón 5.

María:

se admiró (que) no se hubiese ahogado...: pág. 42, renglones 17, 18.

Quieres permitirme (que) te mande?...: pág. 44, renglones 10, 11.
exijo (que) me prometas...: pág. 48, renglón 13.

3. (continuado).

María: (continuado).

creo (que) debe hacerse...: pág. 75, renglón 6.

me encargado (que) te diga...: pág. 80, renglón 8.

volvió encargarme (que) ocultara...: pág. 101, renglones 17, 18.

el haberte exigido tantas veces (que) me mostraras...: pág. 132, renglón 30.

recomendarme (que) tuviera...: pág. 142, renglón 12.

En este sentido, quiero anotar el empleo de una que redundante. Véase la siguiente referencia con su notación del redactor:

Sinfonía pastoral:

Lo que quiero saber es que por qué me has despertado.
pág. 4, renglones 1, 2.

4. El indicativo en vez del subjuntivo y el indicativo en las cláusulas condicionales.

Doce veces en estos trece libros he notado el empleo del indicativo cuando hay necesidad del subjuntivo. Parece que, en estos casos, el autor quería acentuar el verbo subordinante y, por eso, dejó el subjuntivo y empleó el indicativo. Véanse las siguientes referencias:

Los intereses creados:

ya temí que no vendrías...: pág. 66, renglón 16.

Amalia:

y que espero (que) querrá Vd...: pág. 85, renglón 19.

Martín Rivas:

y temiendo dar ... si permanecía...: pág. 119, renglón 6.

En español, como en otras lenguas, hay tres clases de frases condicionales: las de verdad; las que son contradictorias a la verdad en el presente; y las que son contradictorias a la verdad en el pasado. Sabido es que la primera clase siempre emplea el indicativo, en cualquier tiempo necesario; la segunda emplea el imperfecto del subjuntivo en la apódosis y el condicional del indicativo en la prótasis; la tercera emplea, en España, el pluscuamperfecto del subjuntivo (la forma -se) en la apódosis y la forma -ra del mismo tiempo en la prótasis; en la América del Sur, emplease la forma -ra de aquel tiempo en la apódosis y el condicional perfecto del indicativo en la prótasis.

Para acentuar o la apódosis o la prótasis de una fra-

se contradictoria a la verdad en el pasado, puede substituirse el presente del indicativo. Véanse las siguientes referencias:

Desierto de piedra:

no se escapa (hubiera escapado)...: pág.170, renglón 24.

Zalacaín el aventurero:

porque si la terrible nevada que cayó al día siguiente de estar en Elizondo cae (hubiese caído)...: pág. 111, renglones 17, 18.

Sinfonía pastoral:

tú la tendrías si no comes (hubieses comido)...: pág. 112, renglón 21.
 si no ando (hubiese andado) listo...: pág. 201, renglón 25.
 si no me echo (hubiese echado)...: pág. 202, renglón 29.

También, hay que notar que el imperfecto del indicativo puede ser substituido por el imperfecto o el condicional del subjuntivo. Véanse las siguientes ejemplos:

Sinfonía pastoral:

El jato si estuviera un poco más gordo valía bien ciento sesenta reales, lo mismo que me tengo de morir...: pág. 151, renglón 13.

Zalacaín el aventurero:

Si dona Ágüeda lo notaba, iba a despedir...: pág. 25, renglón 4.
 ... que si aquel bárbaro le ponían a comer al principio no dejaba nada a los demás...: pág. 47, renglones 18, 19.
 Si se alejaba, iba a dar a la guardia...: pág. 81, renglón 19.

Martín Rivas:

Si yo fuese gobierno--dijo don Simón--no los dejaba reunirse nunca...: pág. 33, renglones 6, 7.
 Parecióle que si se dejaba ver, estando ella sola, Leonor leería en su corazón...: pág. 55, renglón 17.

Martín Rivas: (Continuado):

Pensó que si Leonor miraba con indiferencia al empleado elegante y al fastuoso capitalista, nunca su atención podría fijarse en él...: pág. 66, renglón 12.

, llevando la esperanza de una nueva entrevista si Leonor consentía en acompañar a Matilde, el plan que debía dar...: pág. 91, renglones 10, 11.

Para acentuar un acto recién hecho, púedese substituir el presente del indicativo por un tiempo pasado. Véanse los siguientes ejemplos:

Sinfonía pastoral:

saca...: pág. 44, renglón 1.
entregan...: pág. 46, renglón 11.

5. El empleo del pretérito en vez del perfecto.

<<Según la regla, el tiempo pretérito puede indicar cualquier pasada acción definida, aunque sucedió sólo hace un momento. Sin embargo, para las acciones tan recientes que casi tocan al presente, el perfecto (e.g. ha parecido) es el tiempo común. El pretérito, cuando sea empleado escasa y diestramente, da una variedad y vigor a la frase. Prefiérese especialmente para describir algo inevitable. La traducción inglesa requiere el perfecto, o--a veces-- el presente >>. ¹

Véanse las siguientes notaciones:

Zalacaín el aventurero:

estuvo...: pág. 3, renglón 11.

llevaron...: pág. 57, renglón 20.

descendió...: pág. 104, renglón 29.

Los intereses creados:

pareció...: pág. 44, renglón 11.

1. Jacinto Benavente, Tres comedias, pág. 111, notación 1^{ra} a la pág. 8.

6. Misceláneo.

a). Hase dicho que después de una preposición hay que haber un infinitivo. A pesar de esto, hanse encontrado casos en que la preposición en es seguida por un gerundio.

Véanse:

El cautivo: en llegando, pág. 21, renglón 21.

Rimas y versos: en llegando, pág. 8, Copla VIII.

Sombrero de tres picos: en llegando, pág. 35, renglones 7,8.

b). Hay casos en que el auxiliar de un tiempo compuesto se separa de su complemento; aunque eso no se hace con mucha frecuencia, véanse las siguientes citas:

El cautivo:

habéis, señoras, oído...: pág. 7, renglón 8.

habiendo ya salido...: pág. 59, renglón 18.

Sinfonía pastoral:

hubiera tal vez ocasionado...: pág. 201, renglón 17.

Navidad en las montañas:

habría ya tenido...: pág. 48, renglones 1, 2.

c). Hay varios casos en que se ha empleado el infinitivo en vez de un mando. Cítense los siguientes:

Amalia:

abrir los ojos...: pág. 82, renglón 26.

Sinfonía pastoral:

comeros...: pág. 130, renglón 30.

María:

cuidármelo...: pág. 145, renglón 1.

d). Una vez he encontrado un gerundio después de un verbo

de percepción. Véase:

María: divisé humeando...: pág. 24, renglón 5.

e). Tres veces he encontrado un infinitivo después de una expresión que ordinariamente requiere el subjuntivo. Véanse:

Amalia: es preciso no separarnos...: pág. 4, renglón 17.

dióle orden de entrar a...: pág. 69, renglón 24.

Martín Rivas: hacía senales a su hijo de callarse...: pág. 42, renglón 11.

f). Aunque, por lo general, el verbo entrar es seguido por la preposición en, con los autores sudamericanos muchas veces es empleado con la preposición a. Véanse:

Amalia: dióle orden de entrar a...: pág. 69, renglón 24.

entraba al...: pág. 96, renglón 24.

entró Vd. a...: pág. 103, renglón 1.

entró Vd. a...: pág. 108, renglón 2.

entro Vd. a...: pág. 110, renglón 19.

entraron a...: pág. 118, renglón 27.

Martín Rivas:

entró al...: pág. 56, renglón 11.

María: entró a...: pág. 2, renglones 1, 2.

entró a...: pág. 19, renglón 8.

entró a...: pág. 28, renglón 11.

entró a...: pág. 35, renglón 1.

g). Cuando haya dos cláusulas subordinadas en una frase, cada una requiriendo el subjuntivo pasado, la primera es-- por regla general--o la forma -se o la forma -ra, mientras que la segunda es la otra. Véanse:

María:

volvió encargarme ocultara ... y procurase...: pág.
101, renglones 17, 18.

Navidad en las montañas: aceptase ..., ... pudiera ...: pág.
33, renglón 29.

h). Se han encontrado unas expresiones muy peculiares, como las siguientes:

Desierto de piedra:

dejelán (déjenla): pág 65, renglón 13.

digámosnos: pág, 138, renglón 5.

viene viniendo: pág. 141, renglón 13.

va yendo: pág. 166, renglón 8.

muy mucho: pág. 171, renglón 18.

Sinfonía pastoral:

<u>Sábestetu?</u>	<u>Página</u>	<u>Renglón</u>	<u>Página</u>	<u>Renglón</u>
	84	25	130	29
	85	19	131	32
	85	29	132	17
	85	7	132	24
	87	9	230	19
	87	13	266	21
	87	17	280	33

María:

Salido que hubo...: pág. 36, renglón 1.

Sombrero de tres picos:

Salido que hubieron...: pág. 117, renglón 1.

Marchado que hubieron...: pág. 122, renglón 25.

Navidad en las montañas:

Concluida que fue...: pág. 38, renglón 25.

PARTE SEGUNDA: UNAS TABLAS

Unas tablas

1. Los cien verbos más veces empleados; 2. Cuántas veces se ha empleado cada tiempo, en cada libro; 3. El empleo del indicativo, el subjuntivo y el imperativo; 4. Cuántas veces se han empleado los diferentes modos.

1

Hé aquí los cien verbos más veces empleados en los libros leídos. Evidente es que el verbo ser es el más empleado; hase empleado más de cinco millares de veces. Los verbos de este centenar que fueron empleados menos veces, empleáronse solamente unos sesenta y ocho veces; son los verbos: casarse, despertarse, y suceder.

Como se puede ver, los verbos de la primera conjugación de este centenar son 52; los de la segunda conjugación son 28; y los de la tercera conjugación son 20. Así, los de la primera conjugación, en este centenar, son empleados tantas veces como los de la segunda y la tercera conjugaciones juntas.

Hélos aquí en orden alfabético:¹

abrir--191, 13.	conocer(se)--243, 13.
acercar(se)--136, 10.	contar--108, 11.
amar--122, 12.	contestar--267, 11.
andar--121, 13.	continuar--83, 8.
añadir--83, 9.	correr--118, 13.
aparecer--96, 13.	creer(se)--374, 13.
bajar(se)--134, 12.	dar--686, 13.
buscar--83, 13.	deberse--343, 13.
caer(se)--115, 13.	decirse--2126, 13.
callar(xe)--76, 12.	dejar(se)--448, 13.
casar(se)--68, 12.	despertar(se)--68, 10.
cerrar(se)--77, 10.	detener(se)--83, 13.
comenzar--142, 10.	dirigir(se)--90, 13.
comer(se)--86, 12.	dormirse--78, 11.
comprender--103, 11.	echar(se)--147, 12.

1. De los números, el primero indica cuántas veces se ha encontrado el verbo, el segundo en cuántos de los trece libros.

empezar--100, 10.
 encontrarse--211, 12.
 entenderse--69, 11.
 entrar(se)--293, 13.
 entregar(se)--167, 12.
 escribir--103, 12.
 esperar--175, 13.
 estar--1935, 13.
 exclamar--239, 9.
 faltar--79, 11.
 gritar--143, 10.
 guardarse--86, 10.
 gustar--91, 11.
 haber(se)--987, 13.
 hablar--381, 13.
 hacer(se)--1233, 13.
 hallar(se)--241, 12.
 importar--75, 11.
 ir(se)--1571, 13.
 leer(se)--76, 11.
 levantar(se)--138, 13.
 llamar(se)--284, 13.
 llegar--396, 13.
 llevar--298, 13.
 mandar--113, 13.
 marchar(se)--116, 9.
 mirarse--356, 12.
 morirse--88, 13.
 mostrar(se)--70, 8.
 necesitar--140, 12.
 ofrecer(se)--77, 11.
 oír(se)--328, 13.
 olvidar(se)--73, 12.
 parecer(se)--455, 13.
 partir(se)--401, 13.
 pedir--108, 13.
 pensar--259, 13.
 perder(se)--144, 12.
 perdonar--69, 13.
 permanecer--75, 8.
 permitir--83, 12.
 poder(se)--1210, 13.
 poner(se)--403, 13.
 preguntar--375, 13.
 presentar--80, 10.
 quedar(se)--408, 13.
 querer--863, 13.
 recibir--106, 12.
 replicar--121, 10.
 responder--245, 12.
 retirar(se)--69, 12.
 saber--744, 13.
 sacar--109, 11.
 salir(se)--434, 13.
 seguir--229, 13.
 sentarse--155, 12.
 sentir(se)--283, 13.
 ser--5002, 13.
 servir--133, 13.
 subir(se)--82, 12.
 suceder--68, 11.
 tener--1561, 13.
 tocarse--69, 12.
 tomar(se)--288, 13.
 tratar(se)--104, 13.
 valer--87, 13.
 venir(se)--607, 13.
 ver(se)--853, 13.
 vivir--183, 13.
 volver(se)--447, 13.

2. Cuántas veces se ha empleado cada tiempo, en cada libro.

En la tabla que sigue a esta página los números del primer renglón--los desde 1 hasta 18--indican el tiempo; los números a la izquierda indican el libro. Los números que indican los libros son:

- 1--El sombrero de tres picos.
- 2--Old Spain.
- 3--Zalacaín el aventurero.
- 4--Los intereses creados.
- 5--El cautivo.
- 6--Sueño de una noche de agosto.
- 7--Sinfonía pastoral.
- 8--Rimas y versos.
- 9--Amalia.
- 10--Desierto de piedra.
- 11--Martín Rivas.
- 12--María.
- 13--La navidad en las montañas.

No he incluido un cuadro para el futuro perfecto del subjuntivo, porque es el único tiempo que no he encontrado en ninguno de los libros leídos. Los números que indican los tiempos son:

- 1--Presente del indicativo.
- 2--Imperfecto del indicativo.
- 3--Preterito del indicativo.
- 4--Futuro del indicativo.
- 5--Condicional del indicativo.

- 6--Presente del subjuntivo.
- 7--Imperfecto (se) del subjuntivo.
- 8--Imperfecto (ra) del subjuntivo.
- 9--Futuro del subjuntivo.
- 10--Presente perfecto del indicativo.
- 11--Pluscuamperfecto del indicativo.
- 12--Pretérito perfecto del indicativo.
- 13--Futuro perfecto del indicativo.
- 14--Condicional perfecto del indicativo.
- 15--Presente perfecto del subjuntivo.
- 16--Pluscuamperfecto (se) del subjuntivo.
- 17--Pluscuamperfecto (ra) del subjuntivo.
- 18--Imperativo íntimo.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1	910	595	837	93	57	216	36	31	
2	241	76	51	58	23	171	1	19	1
3	707	979	1399	106	53	117	26	54	
4	1182	61	276	200	36	208	2	71	1
5	376	467	720	55	39	79	134	47	13
6	1990	107	91	128	27	257	18	37	
7	2128	2235	2811	228	80	369	169	55	1
8	917	148	265	57	7	81	8	31	
9	1700	91	1050	160	54	239	69	25	
10	3052	1749	2070	129	130	319	25	210	
11	1597	1344	1516	185	101	265	90	21	
12	810	818	1123	166	58	164	34	63	
13	519	500	466	48	31	63	18	4	
T o t a l	16129	9989	12675	1613	696	2548	630	668	16

	10	11	12	13	14	15	16	17	18
1	104	84	3	5	7	12	3	18	113
2	108	8		2	1	2	2		17
3	84	63		3	2	1	5	3	66
4	40	1	1	3		4		19	184
5	43	72	3	2	2	1	1	4	22
6	190	7	1	10		13	11	5	85
7	282	249	14	5	3	15	6	23	166
8	29	3						2	53
9	202	124	1	6	9	5	5	10	74
10	167	196	1	12	22	8		40	51
11	255	239	2	1	23	7	19	7	44
12	150	145	6	6	14	5	8	12	66
13	105	82	2	3	3	2	3	12	3
T o t a l	1759	1273	34	58	85	75	63	155	944

3. El empleo del indicativo, el subjuntivo, y el imperativo.

Lo que hay que notar al principio es la preponderancia del indicativo en los libros. Es de comprender que en unos de éstos la relación no es muy grande; pero, en unos es bastante grande. Hay que ver que el promedio de todos los libros es un 10:1--del indicativo al subjuntivo.¹ En otras palabras, el indicativo es empleado poco más de diez veces más frecuentemente que el subjuntivo. Por supuesto, este promedio varía con cada autor y cada libro que se lea, pero puede verse que el indicativo es demucho más importancia que el subjuntivo;² sin embargo, el subjuntivo tiene un lugar bien importante en la enseñanza del idioma español y un buen conocimiento de su empleo es absolutamente necesario para leer los libros más fundamentales y para la conversación más ordinaria.

El imperativo íntimo se emplea con bastante frecuencia; tantas veces que un conocimiento de su formación y uso es necesario. La forma del imperativo más empleado no obstante, es la forma con <<Vd., y Vds. >> . Cuántas veces se ha empleado el imperativo íntimo se puede ver en la tabla siguiente.

Es cosa interesante notar que de las dos formas del imperafecto del subjuntivo, en Espana se han empleado como sigue: la forma -se--395, la forma -ra--345. En otras pa-

1. De todos los tiempos, el promedio es: 10,66450060: 1; de los tiempos simples: 10,64267219:1; de los tiempos compuestos: 10,95221843:1.

2. Véase la tabla siguiente.

labras, la forma -se se ha empleado 53,379% de las veces y la forma -ra 46,621%. En la América del Sur, la forma -se se ha empleado 317 veces; la forma -ra 561 veces. En otras palabras, 40,480% y 59,519%, respectivamente.

También es interesante notar que el emplear del subjuntivo es mucho más frecuente en los dramas que en las novelas. En los dramas, la proporción es: 5,8432:1, del indicativo al subjuntivo; de las novelas es: 12,20044:1.

Tabla de los modos

<u>Libro</u>	<u>Indi- cativo</u>	<u>Subjun- tivo</u>	<u>Impe- rativo</u>
Sombrero de tres picos	2695	316	113
Old Spain	568	196	17
Zalacaín el aventurero	3396	206	66
Los intereses creados	1800	305	184
El cautivo	1779	279	22
Sueño de una noche de agosto	2551	341	85
Sinfonía pastoral	8035	638	166
Rimas y versos	1426	122	53
Amalia	4216	353	74
Desierto de piedra	7528	602	51
Martín Rivas	5263	409	44
María	3296	286	66
La navidad en las montañas	<u>1758</u>	<u>99</u>	<u>3</u>
	44311	4152	944

BIBLIOGRAFÍA

- Alarcón, Pedro Antonio de. El sombrero de tres picos. The Macmillan Company, 1930.
- Altamirano, Ignacio Manuel. La navidad en las montañas. D. C. Heath and Company, 1917.
- Azorín--José Martínez Ruiz. Old Spain. The Century Company, 1928.
- Baroja, Pío. Zalacaín el aventurero. D. C. Heath and Company.
- Benavente, Jacinto. Tres comedias. D. C. Heath and Company, 1918.
- Blest Gana, Alberto. Martín Rivas. D. C. Heath and Company, 1926.
- Cervantes, Saavedra, Miguel de. El cautivo. D. Appelton and Company, 1899.
- Isaacs, Jorge. María. The Macmillan Company, 1927.
- Mármol, José. Amalia. The Macmillan Company, 1920.
- Sierra, Gregorio Martínez. Sueño de una noche de agosto. Henry Holt and Company, 1928.
- Valdés, Armando Palacio. Sinfonía pastoral. The American Book Company, 1933.
- Wast, Hugo--Gustavo Martínez Zuviría. Desierto de piedra. D. C. Heath and Company, 1930.
- Rimas y versos. The Century Company, 1929. (Editors, Lula Giralda Adams y Ruth Lansing).

TYPIST:

Clevy Lloyd Strout